

L A T A R D E

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.601

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : SABADO 7 SEPTIEMBRE 1929

Hablemos de Cegarra

TIEMPOS DE JUSTICIA

Cuando el trabajo agobia, cuando la vida cada día más difícil y penosa obliga a redoblar el esfuerzo, a distribuir en actividades distintas la energía para sostener la lucha por la existencia; cuando los nervios presa de una excitación irremediable nos hacen robar horas al descanso para prolongar las del trabajo abrumador, ¡con qué angustia se ven transcurrir los días sin lograr que la tranquilidad se adueñe del espíritu! El menos egoísta en esas circunstancias se ve esforzado a serlo; cuando todo tiempo es poco para pensar en sí mismo, ¡qué de extraño tiene que no se piense en los demás! Dura esclavitud la del trabajo cuando no basta éste para sobrellevar la vida.

Yo leí un artículo hace días... ¿cuantos? No sé... Sólo recuerdo que aquella lectura me conmovió profundamente, encabrinó mis nervios, sentí la indignación brotar, turbulenta, del fondo de mi alma e identificado con el autor mi querido compañero en la Prensa cartagenera Alfonso Martínez, vi a través de la lectura de su artículo rasgadas con la pluma las cuartillas en que lo escribiera.

Describía con sangrante humorismo el solemne descubrimiento de una «artística» lápida en la que grabado el nombre del ilustre escritor

PARA «LA TARDE»

LITERATOS CÉLEBRES

El Curioso Parlante

«El Curioso Parlante» hombre bueno que supo encauzar hacia materias de provecho su curiosidad y que logró hacerla útil poniendo el fruto de sus averiguaciones al servicio de la sociedad, llamábase Ramón de Mesonero Romanos, y nació en Madrid, en la calle que ahora lleva su nombre, y entonces era del Olivo, el 9 de julio de 1803. Fué alumno del Instituto madrileño de San Isidro, en cuyas aulas estudió latín y filosofía y adquirió la base de la sólida cultura que demostró en tantas obras suyas meritisimas, justamente celebradas en el extranjero por los literatos de mayor renombre, cual las famosas «Escenas matrimoniales».

Por «curioso» quedóse Mesonero Romanos sordo en París. Y acaso contribuyó ese accidente a reforzar sus dotes de fino y atento observador y de hombre reflexivo, pues sabido es lo atisbadores y pensativos que son los sordos. Era el tercer viaje que hacía por Francia, y para curiosearlo todo y enterarse bien, quiso asistir al solemne traslado de los restos de Napoleón a su grandiosa tumba definitiva en los Inválidos. Hizo un día cruel aquél 13 de diciembre de 1840 en que se celebró la ceremo-

nionense Andrés Cegarra Salcedo da nombre, de hoy más, a un callejón destartado de la Ciudad de La Unión.

Desde que murió Cegarra Salcedo, aquel hombre grande por su talento indiscutible, por sus virtudes heroicas, por su cariño a la tierra que le vio nacer por cuya prosperidad luchó sin tregua, la Prensa y el pueblo de La Unión han querido glorificar su nombre. Se pidió que la calle de Bailén donde residió el poeta muerto, llevara su nombre... Todo ha sido inútil. El Concejo unionense ordenó poner una pobre lápida de piedra menos dura que algunos corazones en una calle que apenas merece este nombre. Cubierta fué la lápida con un trapo, triste mortaja del brillante nombre, y allí permanecerá sabe Dios hasta cuando, si un vendaval furioso no lo arrancara llevándolo en sus alas...

Andrés Cegarra Salcedo fué un escritor y un mártir: títulos suficientes para justificar la indiferencia que inspira su recuerdo.

JUAN DEL PUEBLO

¿Necesita usted impresos de alguna clase? Vaya usted a la Imprenta de LATARDE

nia, con un temporal de ventisca y nieve formidable y un frío de 15 grados bajo cero, según cuentan las crónicas. A despecho del mal tiempo, nuestro «Curioso» instalóse intrépido en una grada en los Campos Elíseos, y allí aguantó impertérrito por no perder un detalle del brillantísimo desfile. Por cierto que tuvo Mesonero un acompañante en aquel sitio: el marqués de Valdegamas, el elocuentísimo Donoso Cortés. De resultas de día tan horrible y del frío pasado, perdió Mesonero Romanos gran parte del sentido del oído. Había logrado salvar la vida cuando el cólera de 1834, a pesar de que lo desahuciaron los médicos, y no supo salvar su oído del frío de París.

Ese «grado de teniente» que ganó por su curiosidad no impidió que se le eligiera académico de la Española de la Lengua en 1847, ni le estorbó el colaborar en los trabajos de la docta corporación. Si no podía asistir con mucho provecho a las sesiones, prestó, en cambio, a la Real Academia dos servicios, entre otros, muy valiosos. Uno fué el averiguar, a fuerza de bien encauzada curiosidad y de paciente trabajo, qué Lope de Vega había muerto en Madrid en la casa número 15 de la calle que hoy se llama de Cervantes, y que a la sazón se titulaba de Francos, y el organizar un brillante homenaje con que la Academia perpetuó ese recuerdo. Y otro servicio fué el evitar la demolición por los revolucionarios de 1868 de la

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2
SAGASTA, 13
CARTAGENA

histórica iglesia del convento de las Trinitarias de la calle de Lope de Vega, donde esperan la hora de la resurrección los restos del inmortal Miguel de Cervantes, quedando entonces colocadas lápidas que así lo avisan.

Llevó Mesonero una vida intensa de trabajo, apesar de que disfrutaba de holgada posición social. Dirigió varios periódicos, colaboró en otros numerosos y publicó profusamente artículos de costumbres. Planeó no pocas de las mejoras y reformas de que hoy disfruta Madrid, como la prolongación del Prado por Recoletos y hacia el Botánico y la urbanización de la Plaza de Oriente y sus alrededores.

Falleció este ilustre escritor en Madrid el 30 de abril de 1882 en la casa número de la Plaza de Bilbao, que construyó y poseía. A los tres años de su muerte colocóse solemnemente la cartela que nos lo recuerda.

P.

JABÓN

«Hacias Madrileñas»

Acertada creación, de excelente calidad, precio reducido y distinguida presentación.

De venta: CASA MESEGUER

La Virgen de las Huertas

Como ya dijimos se celebró con el ritual de rigor la función a nuestra Patrona.

La tradicional romería al Convento desde las primeras horas de la madrugada se celebró con gran animación.

Los cohetes y morteretes atronaron el aire. El sábado en la noche hubo en el atrio un «simulacro» de fuegos de artificio que hicieron las delicias de los huertanos.

Ayer tarde salió en procesión triunfal nuestra Virgen de las Huertas.

La concurrencia no fué tan numerosa como otros años por el denso nublado presagio de tormenta, que reinó en las alturas durante toda la tarde, por lo que el consumo de baratijas, turrón y churros, no fué como esperaban los dueños de las improvisadas «paradas», por lo que allí aguantarán toda clase de molestias en espera de una mejor venta el día de la octava.

Estuches de papel, gran lujo y novedad, y estuches de papel de luto en todos los anchos, encontrará usted, en esta imprenta, a precios económicos.

PARA LA TARDE

LOS HUMORISTAS

Los niños prodigiosos

Sinfrosito Canuto de Lata era un niño «prodigio», como decían en francés sus papás.

A los cuatro años ya tocaba el arpa, y no le parecía bien que Newton hubiera hallado las leyes de la gravitación sesteando debajo de un manzano.

Todos los de la familia estaban encantados de aquel portento de sabiduría y formalidad.

Cuando los papás iban de visita llevaban a Sinfrosito para que luciera sus habilidades en casa de los de Gorritz, pongo por visita cursi.

—Anda, Sinfrosito, recita aquí las «Doloras» de Campoamor o «El vertigo de Núñez de Arce»—le decía el autor de sus días—para que te oigan los señores.

Y Sinfrosito, sin hacerse repetir el ruego, como un personaje que está percatado de su extraordinario talento, se ponía de pie, se ahuecaba los cuatro pelos lacios que llevaba a guisa de melena y salía recitando aquello de

«Guarneciendo de una ría la entrada incierta y angosta sobre un peñón de la costa que bate el mar noche y día...»

En cierta ocasión, la señora de Gorritz, para alabar al niño «prodigio», exclamó llena de admiración al concluir una parrafada:

—¡La vértiga!

Entonces el actor en ciernes se levantó iracundo contra su interruptora y le dijo:

—¡No sea usted bruta, doña Ifigenia! Es «El vertigo» de don Gaspar Núñez de Arce... Eso de la «vértiga» es una expresión asaz chula, que no debe decirse en visita.

Doña Ifigenia, colorada como un tomate, sólo pudo decir:

—¡Qué monada de niño!
El progenitor sin darse por enterado, añadió, para ensalzar a su retoño:

—Ahí donde le vé usted ya tiene hechas doce o trece papeletas para un diccionario que va a publicar, titulado «A caza de solecismos en las obras de nuestros académicos».

—¡Qué portento! ¡Qué... lírico!—exclamaba doña Ifigenia sin atreverse ya a decir nada incorrecto en presencia del pequeño «Azorín»—Por supuesto—añadió dirigiéndose a sus orondos papás—que a este niño no le gustarán los pasteles, ni los caramelos, ni los bombones de chocolate...

—¡Quite usted allá!—le contestó su mamá.—A mi niño no le gustan chucherías... Come a sus horas, trabaja cuando lo tiene señalado, descansa el tiempo que recomiendan los tratados de higiene, y, ¡pásmese!, trata de usted a su niñera.

—¡Qué original! ¡Qué notable!—dijo doña Ifigenia, mirando con los impertinentes a Sinfrosito como si fuera un bicho raro.

—Anda, Sinfrosito, toca en el arpa la última composición de Granados. ¡Tráele el arpa, Acisclo!—indicaba la mamá a su marido.

El pobre señor salió al recibimiento, donde se había dejado a prevención el musical adminículo y volvía a poco con él, más orgulloso que si llevara en sus manos un Stradivarius.

Sinfrosito comenzó a arañar en las cuerdas, dándose mucha importancia.

Cuando concluyó, después de los aplausos, exclamó doña Ifigenia dirigiéndose a los papás:

—¡Hay qué ver! qué bien toca! Parece que lo ha heredado; que sus padres han estado tocando el arpa toda la vida.

Y respiró satisfecha, porque se había vengado.

AL-ANG.

La corrida de ayer en Murcia

(Por teléfono)

Murcia 8, 6 tarde. Recibido en esta Redacción a las 6.20.

Con una buena entrada celebróse la primera de feria.

Fortuna sustituyó a Márquez.

Posada estuvo en su primero dominador.

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta obra a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA